

Diez tesis políticas en la poética de Escobar Galindo

La realidad intramundana —naturaleza, persona, historia— se ofrece ante el poeta como una posibilidad y como una solicitud. Como una posibilidad, en tanto en ella el poeta puede buscar y encontrar notas poéticas. Como una solicitud, en tanto una vez encontradas tales notas, ellas piden ser transmutadas de poesía virtual a poesía real. Ellas piden ser actualizadas poéticamente.

El poeta es entonces un actualizador poético de realidad. El poeta es un ser humano que, impedido por una vocación filogenéticamente determinada, auxiliado por el dominio técnico del oficio, e inclinado hacia un determinado ámbito de lo real por su propia propensión contemplativa —tensión de la sensorialidad, la conceptualidad y la afectividad a la valoración eminente de determinadas notas de lo real— encuentra la posibilidad poética ofrecida por lo real, y luego responde a la solicitud de actualización presentada por aquélla.

Dos instrumentos tiene el poeta para cumplir con su tarea de actualización: el conocimiento poético y el lenguaje poético.

El conocimiento poético es un proceso de tres momentos fundamentales: aprehensión, intuición y elaboración. Por la aprehensión, el poeta entra en contacto con las notas de lo real; por la intuición, descubre en ellas lo esencial y universal; por la elaboración, formaliza en enunciados el producto de los dos momentos anteriores.

El lenguaje poético es una dimensión del lenguaje caracterizado por la connotatividad, la pluri-

significación y la sonoridad. Por la connotatividad, el poeta “dice sin decir”, evoca, sugiere; por la plurisignificación, sus formalizaciones son objeto de “lecturas” diversas por diversos receptores; por la sonoridad, utiliza los signos de tal modo que, en la formalización, aquéllos pesan no únicamente por su significado, sino en modo clave por su significante.

Un poema —producto terminal de la tarea de actualización— puede definirse, entonces, como el lugar estético donde la realidad intramundana —naturaleza, persona, historia— se vuelve realidad literaria por obra del conocimiento y del lenguaje poéticos.

Estas breves consideraciones teóricas han resultado necesarias a la hora de hacer una “lectura” de los *Sonetos penitenciales*, (Editorial “Ahora”, San Salvador, El Salvador, quinta edición, 1982), de David Escobar Galindo. Ello por dos razones. Primera: en los *Sonetos penitenciales*, la propensión contemplativa del poeta se inclina hacia el ámbito histórico de la realidad, ejerce sobre tal ámbito un proceso de conocimiento poético y luego formaliza los productos de tal proceso cognoscitivo en las categorías del lenguaje poético. Ejerce, por tanto, una tarea de actualización poética del ámbito histórico de lo real.

Segunda: si la actualización realizada es una actualización poética, una “lectura” de ella, demanda del receptor una tarea cuyos límites van más allá de la delectación inmediata con la es-

estructura puramente sensorial de las diversas formalizaciones. Demanda franquear la sensorialidad, para descubrir la estructura conceptual subyacente y la estructura afectiva paralela.

Sólo desde estas razones puede hacerse una aproximación racional a la obra de un poeta y lograr una "lectura" de alguna validez y utilidad, tanto para el conocimiento del poeta en cuestión y de su estilo, como para el conocimiento de la realidad por él actualizada.

Los *Sonetos penitenciales*, de David Escobar Galindo (Santa Ana, El Salvador, 1943) constituyen su obra más fundamentalmente política. De suyo, toda obra literaria es también un hecho político por cuanto inside, mayor o menormente, en el decurso de la *polis* y de sus dos problemas fundamentales: el poder y la convivencia; pero en este caso, el poeta abierta y conscientemente busca habérselas con la dimensión político militar de la realidad histórica salvadoreña, actualizar poéticamente los productos de su aprehensión e institución interpretativas sobre aquélla, e insidir luego en el esfuerzo por la obtención de la convivencia en el interior de la sociedad nacional.

Diez tesis fundamentales ofrece Escobar Galindo sobre el conflicto salvadoreño. Ellas —formalizadas en las categorías propias del lenguaje poético y, por lo tanto, demandantes de un esfuerzo de desmontaje y "decodificación" por parte de todo receptor— se refieren a cuatro temas principales: causas del conflicto, características del mismo, soluciones posibles y papel del poeta ante este preciso y concreto momento de la historia salvadoreña.

Se podría, en el contexto de esta exposición, comentar ampliamente cada una de las tesis y de las unidades poéticas donde ellas están contenidas; pero en vista de que se busca un discurso sucinto, únicamente se enunciará la tesis pertinente y se indicará la unidad donde está expuesta poéticamente, a fin de que el lector interesado pueda arrancar desde estas pistas, e ir incluso más allá de nuestro abordaje, en la comprensión de la obra del poeta comentado.

Se habla de "unidades" por cuanto el libro no únicamente ofrece sonetos, como es su título. Pre-

senta otras formalizaciones que, a pesar de contar con estructuras de 14 versos, no corresponden estrictamente a los cánones del soneto.

Respecto de las causas para el conflicto salvadoreño, Escobar Galindo sostiene tres tesis:

1. La injustificación y la represión, estructurales y sistemáticas, son las causas históricas internas para el conflicto político militar de estos años. (Unidades: 9, 15).

2. La condición depauperada de las mayorías salvadoreñas las convirtió en lugar de confrontación posible, apetecido por tendencias ideológico-políticas contrapuestas. (Unidades: 18, 22, 41).

3. La intervención de los bloques capitalista y socialista, que tomaron como lugar de confrontación el ámbito de problematización de la sociedad salvadoreña, es la causa histórica externa para el



actual conflicto. (Unidades: 22, 28).

Respecto de las características del conflicto, el poeta sostiene que:

4. En la confrontación entre los bloques capitalista y socialista, el pueblo salvadoreño ha sido instrumentalizado: los soldados y los guerrilleros combatientes por uno y otra bando son, fundamentalmente, ciudadanos de un mismo país cuyas vidas han sido puestas al servicio de la contienda. (Unidad 22).

5. La confrontación entre la salvadoreñidad ha asumido formas extralimitadas e inhumanas donde la tortura, la mutilación, el desaparecimiento y la muerte irracionalmente violenta han ocupado lugar de preferencia. (Unidades: 5, 25).

6. Mientras se desarrolla el conflicto, se dilata su finalización, y los medios informativos nacionales e internacionales se nutren con él, el único y verdadero héroe es el pueblo mayoritario y anónimo cuyo estoicismo, escepticismo y capacidad de trabajo y de vida se superponen a la dimensión político militar de la contienda. (Unidades: 39, 40, 41, 43, 47, 49, 52, 53 y 66).

7. Sobre los datos objetivos de la contienda, se cierne la utopía de una solución a partir de la cual el país quedará fortalecido en los diversos ámbitos de su vida e historia. (Unidades: 29, 63).

Respecto de la solución a tan prolongada sangría, el poeta afirma:

8. El conflicto salvadoreño tiene un principio de solución: el diálogo entre las partes en conflicto. En este diálogo debe imperar la razón, la verdad, la serenidad y el amor al país. (Unidades: 10, 13, 17).

9. La solución definitiva para el caso salvado-

reño es la instauración de una sociedad abierta, pluralista y participativa, según los cánones de una real democracia. (Unidades: 3, 4, 30, 32, 33, 65).

Y al examinar el papel pertinente a la poesía y a los poetas en este momento de la historia, Escobar Galindo sostiene:

10. En las circunstancias actuales, el trabajo del poeta consiste en decir, hasta las últimas consecuencias, la verdad no sesgada de la realidad histórica nacional. (Unidad 38).

Estas tesis —estructura conceptual de la formalización poética— están enunciadas en una estructura sensorial donde prevalece el soneto trabajado con versos endecasílabos de diversa factura: sáficos, heroicos, melódicos, etc., y en una estructura afectiva donde la agonía del sufrimiento y la fuerza de una esperanza utópica, amalgamadas ambas dentro de una “amorización” del país salvadoreño, son las notas fundamentales.

El estilo es un modo de entender y de formalizar lo real. Es el hombre mismo en un momento de su evolución viviente y pensante. En este sentido, las tesis políticas enunciadas entre 1979 y 1982, en los *Sonetos penitenciales*, representan una intelección de Escobar Galindo sobre la realidad nacional, intelección desde donde —además de la formalización poética— el poeta toma pie para su práctica política cuyo núcleo, según cuanto informan los medios pertinentes, se centra en la participación dentro de los esfuerzos por el acercamiento entre las fracciones político-militares en conflicto, con miras a la obtención de una paz concertada en beneficio del país.

F. A. E.